

DON ESTADÍSTICO Y EL PUEBLO DE LOS PREGUNTONES



Don Estadístico y su inseparable tablet llegaron a un lugar muy curioso.

En el lugar, los preguntones corrían de un lado a otro con libretas, lápices y pizarras llenas de preguntas.

—¿Qué fruta prefieres?

—¿Cuál es tu juego favorito?

—¿Qué color te gusta más?



Todos hablaban al mismo tiempo, y el ruido era tan grande que Don se cubrió los oídos.
Su tablet brilló suavemente.

—Don, creo que estamos en el **Pueblo de los Preguntones**.

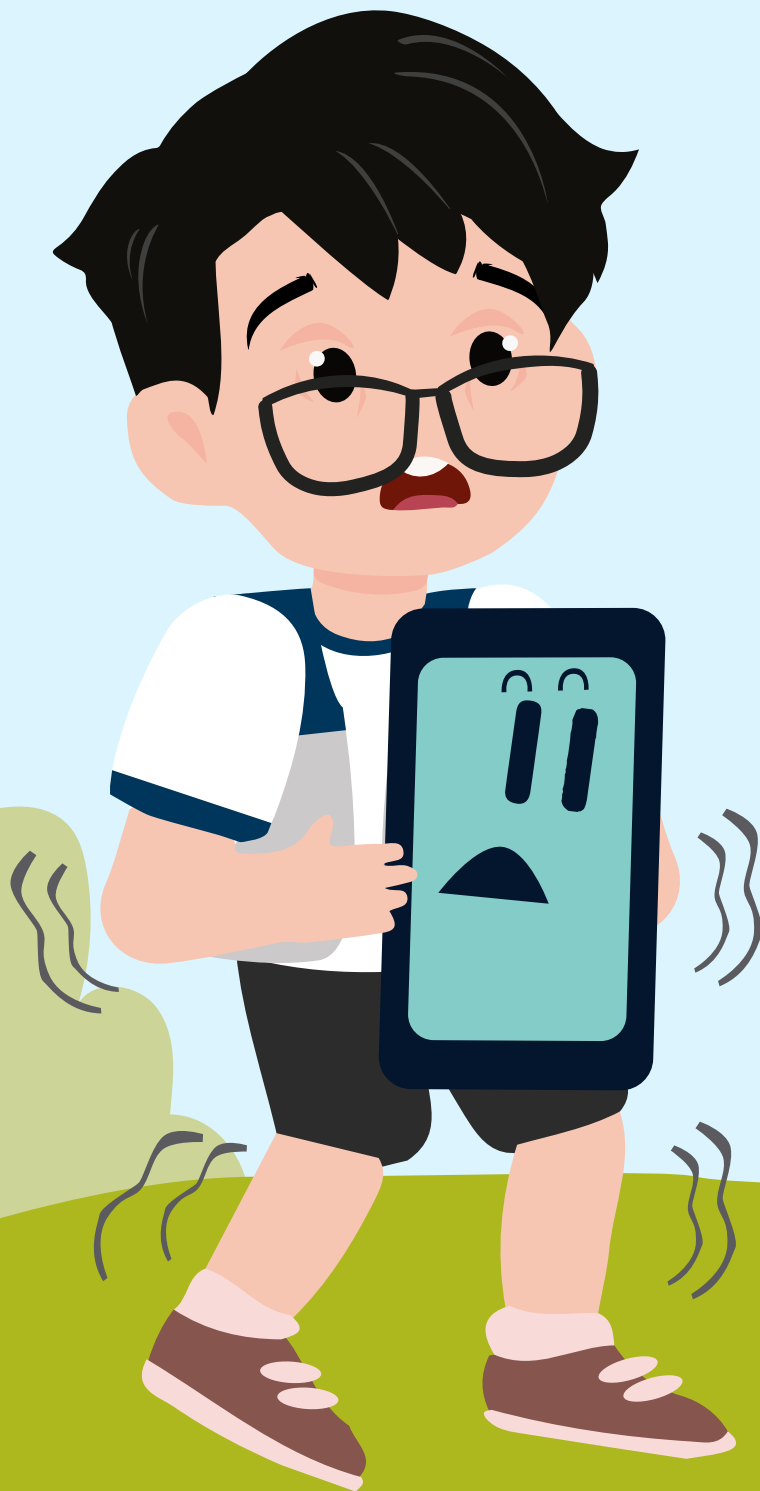
Aquí todos hacen preguntas, pero nadie sabe cómo organizar las respuestas.



En ese momento, el jefe de los preguntones se acercó jadeando con una pila de papeles en la mano.

—¡Forastero! ¡Necesitamos ayuda! Hemos preguntado a todo el pueblo qué fruta prefieren, pero ahora no sabemos qué hacer con tantas respuestas.





Don dio un paso atrás, nervioso.

—Yo... yo no recuerdo cómo se hace eso.

La tablet le habló al oído con su voz suave:

—Tranquilo, Don. Cuando haces preguntas a muchas personas, eso se llama **encuesta**. Y todas esas personas que contestan forman la **población**..

El jefe de los preguntones asintió.

—¡Exacto! Y si no preguntas a todos, sino solo a algunos, eso se llama **muestra**.

Don observó los papeles y, poco a poco, las palabras le fueron resultando familiares.

—Encuesta... población... muestra... ¡Sí! Creo que lo recuerdo.



—Muy bien, Don —dijo la tablet animándolo—. Ahora, ¿qué tal si agrupamos las respuestas y hacemos un dibujo sencillo para entenderlas?

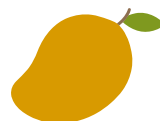
Don empezó a contar:

—Cinco dijeron manzana, tres plátano y dos mango.

5

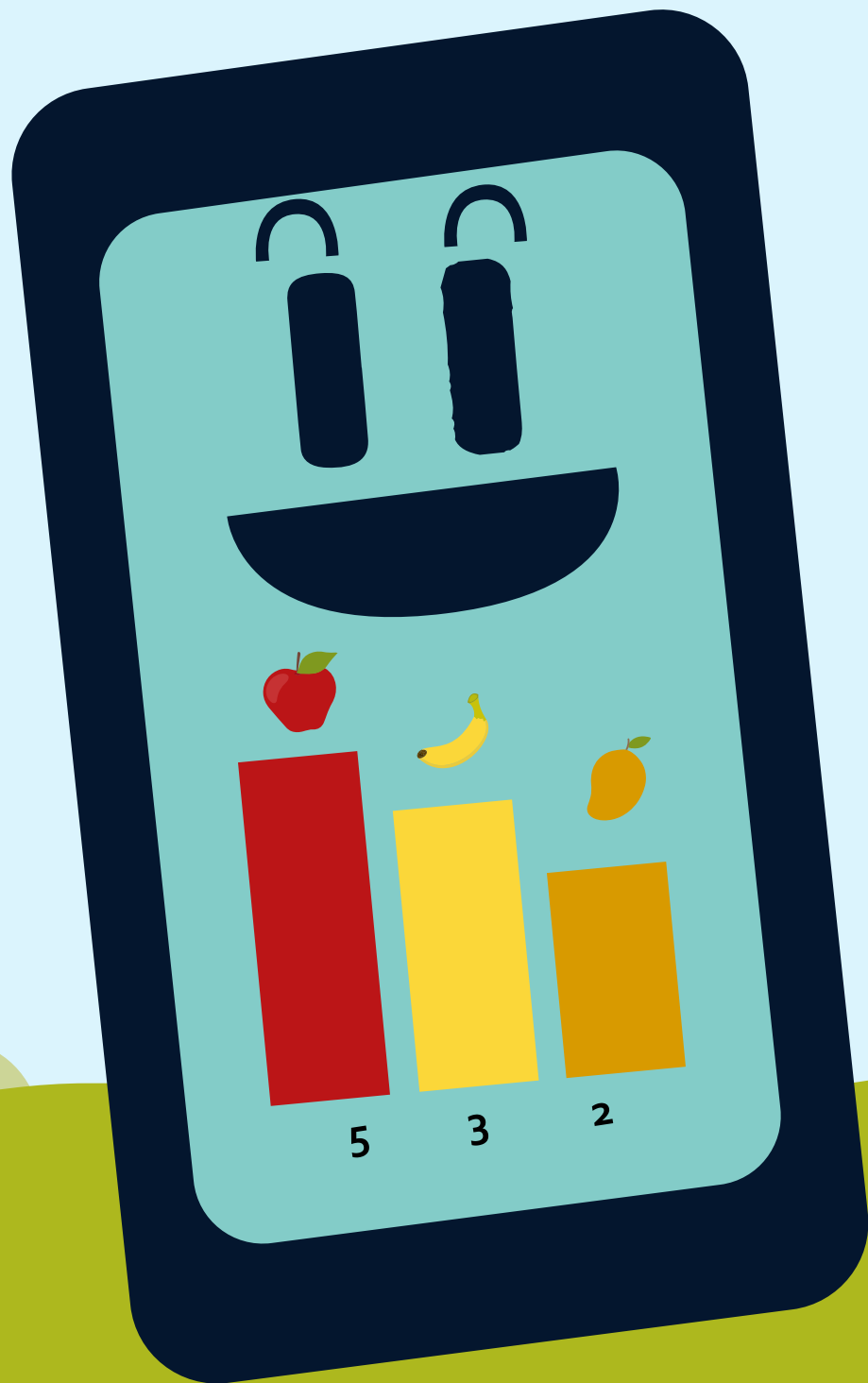


2



3





La tablet proyectó en su pantalla unas barritas de colores.

—Esto es un **gráfico de barras**. Mira: la barra de manzana es la más alta, porque fue la más elegida.

Los preguntones miraban asombrados.

—¡Ahora sí entendemos! —gritó un preguntón—. ¡La fruta más popular es la manzana!

El hombre del sombrero levantó un pequeño cofre dorado y lo entregó a Don Estadístico.

—Has logrado ordenar nuestro desorden. Aquí tienes la primera llave dorada.



Don la tomó con las manos temblorosas.

—¡Lo logré!

La tablet dio un pequeño saltito de luz.

—Te lo dije, Don. Paso a paso, iremos recordando todo.



Con una gran sonrisa, Don Estadístico guardó la llave en su bolsillo y continuo su viaje.

La puerta mágica estaba más cerca de abrirse.



Continuará...